

mayor autoridad tanto en el conocimiento de los gnósticos como en el del pensamiento de San Ireneo. Es de justicia añadir que Romero Pose ha llevado a cabo esta opción con particular sensibilidad e inteligencia.

El lector se encuentra pues ante una edición de la *Demostración de la fe apostólica* de la mayor calidad. Así se nota ya en la Introducción (pp. 13-48), en la que Romero Pose realiza una presentación del libro, que abarca no sólo la vida de San Ireneo y una completa información de los avatares del manuscrito de la *Demostración* descubierto en 1904 y de los diversos fragmentos armenios ireneanos descubiertos con posterioridad, sino también de la misma estructura de este pequeño tratado o síntesis de la doctrina cristiana elaborado por el más vigoroso pensador eclesiástico del siglo II, y de la bibliografía existente sobre él.

La anotación que se ofrece al pie del texto es oportuna y podría calificarse de enciclopédica. Con estas notas, Romero Pose proporciona al lector no sólo las anotaciones completas del P. Orbe, sino cuanto de interés se encuentra en las anotaciones de las demás ediciones de la *Demostración*, de forma que esta edición constituye un valiosísimo instrumento de trabajo para el estudioso y, en especial, para el teólogo. Permítasenos citar como ejemplo por su pertinencia y expresividad las notas aducidas al célebre n. 34 —la cruz cósmica— (pp. 128-130), y las anotaciones al n. 32 —Adán y Cristo— y al n. 33 en el que San Ireneo desarrolla el paralelismo Eva-María. Al mismo tiempo, dada la elegancia de la traducción y la claridad expositiva del mismo Ireneo, nos encontramos ante un libro que resultará asequible y atrayente a un gran público.

L. F. Mateo-Seco

HISTORIA DE LA TEOLOGÍA

Carol HARRISON, *Beauty and Revelation in the Thought of Saint Augustine*, Clarendon Press, Oxford 1992, XI + 289 pp., 14,5 x 22,3.

En esta monografía teológica —fruto de su tesis doctoral—, Carol Harrison ensaya una interpretación del pensamiento teológico de San Agustín desde la perspectiva de la belleza. A lo largo del libro, el autor va examinando el pensamiento del santo de Hipona y subraya la importancia del concepto de *belleza* como clave para su comprensión.

Tras un capítulo dedicado a examinar los primeros escritos de San Agustín, el autor desarrolla la tesis central del libro. Según Harrison, el ser es entendido por San Agustín como *eidos* o *forma*, en la línea del pensamiento platónico. La *forma* no es simplemente la apariencia exterior sino lo que constituye a un ser como tal. Ahora bien, *forma* y *formositas* son conceptos correlativos, de modo que allí donde hay ser, habrá también belleza. Obviamente, esta *formositas* —y el mismo ser— son participados del ser por excelencia, y de la Belleza misma, que es Dios.

De acuerdo con ello, la revelación asume un aspecto de belleza, la cual es inmanente y temporal y, al mismo tiempo, remite a Dios, origen de toda belleza. Esta belleza está presente ya en la creación, la cual es manifestación de la Belleza divina y, por tanto, esencialmente buena y bella. Si el mal y la fealdad están presentes en la creación es por razón de lo que en ella hay de contingencia, es decir, de tendencia al no ser. De modo semejante, también la belleza se manifiesta en el cuerpo del hombre. Ahora bien, cuando el hombre se separa de Dios pierde esta belleza, de modo que el pecado es concebido por

San Agustín como de-formación y fealdad. Por ello, Cristo —que es descrito por San Agustín como la Suprema Forma o Belleza de Dios— asumió un cuerpo humano desfigurado con el fin de re-formarlo y sanarlo, restaurando así la belleza original.

Esta interpretación del pensamiento de San Agustín, que se apoya en numerosas citas literales, es extendida por el autor a otros temas como la concepción de la historia, de la resurrección del cuerpo o de las virtudes teológicas.

En conjunto, se trata de una obra de interés, que ofrece una de las claves interpretativas del pensamiento agustiniano y que, en la línea de H. U. von Balthasar, reivindica la belleza como un trascendental que, sin duda, merece la atención del teólogo.

F. Conesa

James A. WEISHEIPL, *Frère Thomas d'Aquin. Sa vie, sa pensée, ses oeuvres*, trad. de l'anglais par Christian Lotte et Joseph Hoffmann, Les Éditions du Cerf, Paris 1993, 460 pp. 23,5 x 14,5.

Se publica ahora la traducción francesa de esta importante monografía de James A. Weisheipl († 1984), que fue profesor del Instituto de Estudios Medievales de Toronto. La versión francesa se hace sobre la segunda edición norteamericana (Washington, 1983), considerablemente aumentada con relación a la primera (N.Y., 1974). Los añadidos a la segunda, que en la edición americana van en apéndice, aquí se han trasladado al texto y a las notas a pie de página. De esta forma son ya tres las traducciones: austríaca (de la primera americana), italiana (con un amplio estudio preliminar de Inos Biffi) y ahora la francesa, que se limita a dar el texto

original sin añadidos. La edición española está al salir (EUNSA, Pamplona).

El traductor ha observado escrupulosamente el texto, salvo un párrafo en la página 128, que ha suprimido. En él, Weisheipl hacía unas consideraciones sobre la especificidad de la vocación dominicana. Otra novedad, lógica en este caso, es que el traductor ha sustituido en el «Breve catálogo de las obras auténticas (de santo Tomás)», que se incluye al final del texto, las referencias a traducciones inglesas por las correspondientes, cuando las hay, a traducciones francesas.

En definitiva, una traducción que contribuye a divulgar todavía más esta monografía genético-histórica tan importante sobre la vida y obra de santo Tomás, y que, en definitiva, coopera a estimular el interés por tan señera figura de la filosofía y teología cristianas.

J. I. Saranyana

John-Henry NEWMAN, *Sermons paroissiaux. 1. La Vie chrétienne*, Les Ed. du Cerf, Paris 1993, 353 pp., 13,5 x 20.

Los Sermones parroquiales de Newman, predicados desde 1825 a 1843, cuando regentaba en Oxford como Vicario anglicano la iglesia universitaria de Santa María, se cuentan, como conjunto homilético, entre lo más sobresaliente de la producción pastoral e intelectual de su autor.

La iniciativa de publicar gradualmente una traducción completa de los ocho volúmenes, que pone los sermones al alcance directo de los lectores de habla francesa, merece aplauso y no está privada de interés para los lectores españoles, que podrán así acceder más fácilmente a estos textos que han marcado una época religiosa y teológica, tanto en Inglaterra como en los países de habla inglesa y en el continente europeo.